

COMO INCREMENTAR EL VOCABULARIO DURANTE EL APRENDIZAJE DE LENGUA EXTRANJERA MEDIANTE CHARLAS ELECTRÓNICAS

Luisa C. Pérez Sotelo

Assistant Professor of Spanish and Pedagogy

Emporia State University

1. Introducción

Recientes estudios de investigación han dado luz sobre la eficacia de las charlas electrónicas como herramientas pedagógicas para el desarrollo de vocabulario en el aprendizaje de una lengua extranjera (Blake 2000; González-Bueno and Pérez 2000; Ortega 1997; Pérez and González-Bueno 2001; Pérez, L 2000; St. John and Cash 1995; Warchauer 1995). Sin embargo, la comparación entre los efectos de las conversaciones electrónicas y de las clases tradicionales (cara a cara) no ha sido muy explorada todavía. Debido a su naturaleza sincrónica y a que requieren respuesta inmediata, las sesiones de “chat” proporcionan una mayor cantidad de oportunidades para negociar significado y para conversar de manera espontánea y real usando el lenguaje común y corriente del pueblo, mas no el pegado al texto.

2. Estudios anteriores

Kern (1998) detectó que los ambientes electrónicos tales como el MOO (sistema electrónico de conversación) permitían la interacción uno a uno, uno a todos y entre todos (p. 81). Blake (2000) también observó, “las tareas que permiten intercambio de significado crean un campo fértil para la adquisición de la segunda lengua” p.2. Varios estudios de investigación han demostrado que los beneficios de la Hipótesis de Interacción son positivos para discusiones entre estudiantes de lengua extranjera, así como para aquellas entre hablantes nativos y extranjeros (Gass, 1997). Además, “uno de los aspectos más interesantes del CMC (comunicación por computadora) es el intercambio sincrónico”(Sotillo, 2000) porque "esta discusión electrónica motiva a los estudiantes a construir conocimiento en cooperación. El leer mucha información de compañeros de clase y del instructor contribuye a tener un

mayor contacto posible con la lengua extranjera que en la clase tradicional " (Beauvois, 1998, p. 108). Aún más, Kern (1998) afirmó, "las conferencias sincrónicas tienden a desarrollar más la fluidez "en ambos términos, velocidad y cantidad de lenguaje, expresiones de respuestas en vivo, una combinación de lengua oral y escrita y de recursos comunicativos" (p.65).

Según Kost, Foss y Lenzini (1999) "el proceso de información requiere diferentes grados de esfuerzo cognitivo" y en este estudio, dos representaciones diferentes que incluyen negocio de significado, y representación visual de la palabra "proveen una gran fusión " que listas de palabras sin contexto (p. 94). En otras palabras, el léxico está unido al significado. Duquette y Painchaud (1996) arguyeron, "la unión entre ayudas visuales y lingüísticas permite la inferencia de palabras no familiares" (p. 158). Según Gass (1997, p. 131), "la negociación es un medio de atraerla forma lingüística, resaltándola y por lo tanto creando una tierra fértil para el aprendizaje." Finalmente, Al-Seghayer (2001) afirmó que en forma unánime un número de estudios apoya el uso de multimedia para favorecer la adquisición de vocabulario en la segunda lengua. La naturaleza variada e interactiva de instrucción a través de la multimedia hace que se comprometan y disfruten las habilidades de lectura, comprensión, y producción de la lengua . Asimismo, el acceso inmediato y la independencia del estudiante hacen del aprendizaje más eficiente y efectivo (p.207).

"La CMC sincrónica posee diferentes características del discurso, las que pueden ser explotadas para diferentes propósitos pedagógicos"(Sotillo, 2000,p.82). Por ejemplo, "la motivación que provee el contacto real e impersonal, puede inclinar a los estudiantes a leer y escribir más y a pensar más en lo que leen y escriben " (Kern, 1998, p. 83). Chun y Plass (1996) enfatizaron que asociar términos léxicos con diversos tipos de media facilita el enriquecimiento de la memoria y aparentemente facilita la retención. Martinez-Lage (1997) añadió que la información visual adherida a la palabra capacita a los lectores a "confirmar o rechazar hipótesis hechas acerca del significado de una palabra" (p.150) por el contexto. También, el estudio de Robert Blake (2000) asumió algunas ventajas que el "chat" puede ofrecer al compararlo con las clases cara-a-cara. Sotillo (2000) observó ventajas de esta técnica versus negociación de significado en interacción cara-a-cara en la clase de segunda lengua:

“Intercambios en la red parecen ayudar a sujetos en clase de lengua extranjera a comprometerse más frecuentemente con mayor confianza en el proceso comunicativo que en clases orales con características similares.” Finalmente, Al-Seghayer (2001) añadió "las actividades en multimedia proveen oportunidades a los lectores para interactuar con el texto haciéndolos participantes activos en el proceso de lectura" (p.204).

Ehsani y Knodt (1998, p. 45) encontraron que "con los recientes adelantos en la tecnología, el aprendizaje de lengua por computadora ha emergido como una alternativa tentadora a los modos tradicionales de suplementar o reemplazar la interacción directa de maestro-alumno." Consecuentemente, existe necesidad para ambos, estudios de investigación en CMC, y desarrollo de materiales pedagógicos en el campo debido a los grandes beneficios encontrados en éstas dos últimas décadas.

Recientes estudios sobre la emergencia de la comunicación por internet detectaron una innovación tecnológica con potencial de crear un cambio paradigmático en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras. (e.g., Berge and Collins, 1995; Dede, 1993). Sin embargo, según Salaberry (2000), "este cambio puede suceder solamente si se logran objetivos específicos a través del diseño e implementación de actividades pedagógicas en ambientes CMC" (p. 28). Timpson (1999) señaló tres cambios en el rol del instructor: 1) "de un acercamiento seguro (dictado de clase, presentación) hacia un sistema centrado en el estudiante (práctica, discusión). 2) De un enfoque en el producto (conocimiento, habilidades) a un enfoque en proceso (pensamiento crítico o creativo, comunicación, cooperación). 3) De un contexto individual a un contexto de grupo " (p.12).

El Consejo Nacional de Acreditación de Pedagogía confirma que la tecnología debe incorporarse en la educación de maestros, específicamente en el sistema de conocimiento y actitud. También, los estándares para el aprendizaje de lenguas extranjeras (1996, p. 28) aconseja que los estudiantes obtengan "amplias oportunidades para explorar, desarrollar, y usar estrategias de comunicación, aprendizaje, habilidades de opinión crítica y habilidades tecnológicas. Estos estándares afirman que "los estudiantes deben participar en comunidades multilingües en casa y en el mundo usando la lengua dentro y fuera del centro de estudios"

(Standards for Foreign Language Learning, 1996, p.9). Salaberry (2000) afirmó, "el objetivo pedagógico de las actividades de aprendizaje por ordenador es que los estudiantes mejoren su habilidad en el idioma extranjero a través de la participación en interacciones lingüísticas" (p. 23).

Kern (1998) afirmó, "con el incremento en el uso de computadoras, los maestros deben comprender el uso y las limitaciones de las nuevas tecnologías para poder determinar cuáles usos servirán para nuestros objetivos y cuáles no"(p.84). Asimismo, Gonglewski (1999) sugirió, "instructores e investigadores están de acuerdo en que el uso de la tecnología en la sala de clase debe ser integrada en el curriculum como herramienta para implementar y realzar el aprendizaje en vez de servir como la guía del programa" (p. 350). Bush (1997) reiteró "cualquier esfuerzo para usar tecnología en la enseñanza de una segunda lengua debe enfocarse primeramente en un objetivo: la mejora en la experiencia de aprender una lengua " (p. 345).

3. Hipótesis

Por lo tanto, el presente estudio tuvo como objetivo llevar a cabo un experimento que observara:

1. Los efectos de las conversaciones electrónicas (chat) sincrónicas del vocabulario nuevo producido por estudiantes de español como segunda lengua, comparado con aquel producido durante clases cara a cara, sincrónicas también.
2. La forma de interacción que los estudiantes prefieren.

4. MÉTODO

Este estudio de investigación fue llevado a cabo para averiguar si la técnica del "chat" favorecía el incremento de vocabulario al compararla con la clase tradicional cara a cara. El método empleado fue contar el número de palabras producidas al principio del semestre y compararlas con el número producido al final del semestre en cada una de las técnicas mencionadas en la hipótesis. Para tal efecto se contabilizó el número de palabras nuevas producidas en dos clases de quince estudiantes cada una, con un total de treinta estudiantes de segundo semestre de español de una universidad en los Estados Unidos. Los estudiantes eran hombres y mujeres entre diecinueve y

treinta y tres años de edad. Las palabras nuevas eran aquellas que no se encontraban en el libro de texto, cuaderno de trabajo o videos, o que ya habían sido enseñadas por el instructor. El procedimiento fue contra el número de palabras de contenido o categorías gramaticales y palabras funcionales sustantivos, verbos, adjetivos, preposiciones, adverbios, expresiones idiomáticas y aspectos paralinguistas dividido por el total número de palabras producidas por cada estudiante. (Laufer y Nation, 1995). Siguiendo el análisis de densidad de Laufer y Nation, el mismo morfema base fue contado dos veces si representaba una categoría grammatical diferente. Por ejemplo, beber (verbo) and bebida (sustantivo) fueron consideradas dos palabras por su significado diferente y porque son dos categorías gramaticales diferentes. No se analizó la complejidad de las oraciones dado que la población del estudio era principiante de español.

Con respecto a las clases en las salas electrónicas (chat) todos los estudiantes y la instructora interactuaban durante cincuenta minutos cada semana, negociando significado acerca de temas ya introducidos en clase. Los estudiantes trabajaban en parejas y empezaban haciéndole diez preguntas a su pareja. Estas preguntas deberían haber sido preparadas la noche anterior. Sin embargo, los estudiantes siempre preguntaban acerca de palabras nuevas para poder seguir la conversación. Esta técnica sincrónica involucraba a todos los estudiantes, quienes conversaban con sus compañera involucraba a todos los estudiantes, quienes conversaban con sus compañeros y con su instructora.

Con respecto a las clases tradicionales, éstas duraban cincuenta minutos como las clases de "chat" y ambas eran activamente orales. En otras palabras, las lecciones incluían parejas y grupos de tres donde los estudiantes participaban en conversaciones dirigidas, videos musicales y segmentos de DVD con preguntas de comprensión, explicaciones cortas, repaso de tareas, examencitos y exámenes dos veces al mes, entrevistas y presentaciones orales, construcción de diálogos, revisiones del cuaderno de trabajo y juegos. Las actividades en ambas técnicas eran altamente activas y todos los estudiantes debían participar. Estos podían hacer preguntas en inglés, a las cuales, la instructora siempre respondía en español.

Luego, la autora puso los datos en un programa estadístico de computadora (Excel) para el análisis respectivo. Se usó el test T para averiguar que técnica arrojaba un mayor número de palabras nuevas. Con el propósito de evitar la parcialidad con una u otra técnica, la autora pidió ayuda a una asistente de investigación y a tres estudiantes avanzadas de español en el programa para que ayudaran con la colección de datos y con el análisis estadístico. Las estudiantes avanzadas observaron las clases tradicionales cada una tres veces durante el semestre; por consiguiente, un total de nueve clases tradicionales y nueve discusiones en las salas de “chat” fueron seleccionadas para el análisis. La asistente de investigación contó el número de palabras nuevas producidas en las clases seleccionadas. Las estudiantes avanzadas entregaron un informe estrictamente detallado de las palabras que los estudiantes produjeron cada minuto de las clases tradicionales.

5. Resultados

5.1 Análisis Cuantitativo

El test estadístico T fue llevado a cabo con el fin de averiguar que tipo de técnica era más efectiva por cada cinco minutos de clase. El análisis estadístico arrojó como resultado que había una diferencia significativa entre ambas técnicas con respecto a la producción de vocabulario nuevo. Los participantes produjeron significativamente un mayor número de palabras por cada cinco minutos de clase que en la clase tradicional. Sin embargo, es importante señalar que las actividades sincrónicas por ordenador pudieran producir un mayor número de palabras nuevas debido a su misma naturaleza, espontaneidad, y libertad; todos los participantes pueden producir la lengua extranjera a la vez, lo opuesto ocurre en las clases tradicionales donde cada estudiante tiene su turno para hablar a excepción de las actividades en pareja o en grupo.

Tabla 1

Número de palabras nuevas por cada cinco minutos-resultado del test T

Grupos	N	Media	Variante
Control	30	42	3068
Treatment	30	69	
5704			
Entre grupos		F	P
		10	.00

5.2 Análisis Cualitativo

Con el fin de a detalles subjetivos a este estudio, la investigadora les entregó un cuestionario de preguntas a los participantes referente a su preferencia por una de las técnicas usadas en la clase de español, así como también sobre sus opiniones acerca de la eficacia del tratamiento electrónico. Luego, se clasificaron las respuestas y se procedió al análisis cualitativo de las opiniones y reflexiones de los estudiantes.

Cuestionario para estudiantes acerca de las discusiones en “chat”: Haga un círculo a la respuesta más apropiada siendo el uno el calificativo más bajo y el cinco, el más alto.

Resultados:

Actividad divertida	2.9
Ayudó a mejorar mi vocabulario	3.3
Mejoró mis habilidades comunicativas	3
Es mejor que la interacción oral en clase tradicional	3.3
Me hizo sentir más cómodo con la lengua	3.3
Mejoró mi gramática	3.3

Los resultados de la encuesta indicaron que las discusiones de “chat” ayudaron con el desarrollo de la lengua, mejoraron sus competencia comunicativa, gramica, interacción oral, y aumentaron su vocabulario. En resumen, les pareció una

técnica positiva porque el promedio en todas las categorías con excepción de una fue de 3.3 en la escala del uno al cinco.

6. Analogía de ambas técnicas

Clases cara a cara	Sesiones de “chat”
Tiempo limitado	tiempo limitado
Preparación de tarea	Preparación de preguntas
Menos lengua	Mayor producción de lengua
Español del texto	Español común y corriente
Aprendizaje de vocabulario	Aprendizaje de vocabulario
Corrección grammatical regular	Corrección con parafraseo
Enfasis oral	Mezcla de lengua oral y escrita
Negocio de significado	Mayor negocio de significado
Representaciones visuales de palabras con frecuencia	Representaciones visuales de palabras todo el tiempo
Aprendizaje de instructor y compañeros comp.	Aprendizaje de instructor y comp.

7. Discusión

Esta es una técnica moderna que podría motivar a los estudiantes a producir más vocabulario en la lengua extranjera por su informalidad, interacción intensa, y negociación de significado durante los cincuenta minutos de clase. Comparando una clase tradicional y una discusión de “chat”, los estudiantes con el tratamiento produjeron más lenguaje por cada cinco minutos de clase porque no podían estar pasivos en ningún momento. Ellos tenían que responder a su instructora o a la pregunta de su pareja o hacerle una pregunta a alguien. Por otro lado, en la clase tradicional, los participantes podían estar pasivos solamente durante explicaciones de gramática o revision de tarea. Sin embargo, la cantidad de lengua producida en las discusiones de “chat” fue significativamente mayor que la producida en clases

tradicionales porque los estudiantes podían preguntar o responder simultáneamente usando diversidad de vocabulario. Con el uso de esta herramienta Webct, los estudiantes tuvieron que aprender de sus compañeros porque no solo escuchaban el lenguaje sino que también leían lo que se decían entre ellos.

Con respecto al cuestionario que respondieron los estudiantes, algunos participantes opinaron que las discusiones de “chat” los ayudaron a aprender más; por el contrario, otros dijeron que las palabras aparecían muy rápido unas tras otras poniéndolos nerviosos a veces porque no podían seguir el ritmo del “chat”. Por lo general, a los estudiantes lentos les disgustaba la discusión electrónica, mientras que los aplicados disfrutaban muchísimo de la actividad. Por consiguiente, es necesario escuchar a ambos grupos porque con frecuencia tenemos estudiantes lentos en clase. Qué podríamos hacer para resolver este problema? Podríamos usar a los estudiantes lentos solo como observadores en las clases de “chat” al principio del semestre? Nuevamente, los estudiantes lentos por lo general se ponían nerviosos con esta actividad porque no podían mantener el paso de los otros estudiantes, con la elaboración de oraciones de segundo semestre con alguna complicación y por otro lado, también tenían problemas con el uso de la computadora. Sin embargo, la instructora podía también observar este problema en las clases tradicionales. Algunos estudiantes preferían ver a la instructora en clase porque se sentían un poco más relajados al ver el movimiento de labios, lo cual les ayudaba a comprender la lengua extranjera. La instructora también usaba muchas ayudas visuales en la clase en la clase tradicional, lo cual pudo haber ayudado a los estudiantes a comprender la nueva lengua.

La autora pudo observar que debido a la mayor libertad en los temas de discusión, los participantes usaban palabras y frases paralingüísticas que rara vez las usarían en la clase tradicional, tales como “ja,ja” “uy” “bar” “band” y así. Asimismo, los estudiantes tenían que contarse sus anécdotas del día anterior o del fin de semana en español y no en inglés como lo permiten las clases tradicionales ya que están sentados uno junto a otro. La instructora pudo observar una mayor cantidad de lengua en la pantalla que en la clase tradicional aunque ella acostumbraba a realizar actividades en grupo en ésta, pero no podía escuchar a varios estudiantes

simultáneamente. A través de esta actividad que es una novedad, la instructora podía corregir errores a todos y a cada uno de los estudiantes con mayor frecuencia que en el aula tradicional. Es muy importante anotar que los instructores tienen que estar muy alertas a activos durante las sesiones de “chat” por la multiplicidad de modelos de oraciones y vocabulario en la pantalla del ordenador.

8. Conclusiones

Después del análisis estadístico se llegó a la conclusión de que las conversaciones electrónicas favorecieron significativamente la producción de vocabulario en los estudiantes de español de este estudio más que en las clases tradicionales. Asimismo, se concluyó que las conversaciones electrónicas pueden proveer un ambiente relajado y positivo donde los estudiantes se sienten más libres para conversar en la lengua extranjera. Además, por el mismo contexto de los temas libres a tratar, los estudiantes tratan de buscar palabras nuevas para interactuar con mayor facilidad expresando así sus sentimientos, gustos, planes, experiencias y preocupaciones, lo cual no sucede en el aula de clase tradicional. Finalmente, esta nueva herramienta de la enseñanza ayuda a los estudiantes a usar nuevos vocablos e incorpora técnicas nuevas más allá de los confines del aula. Los estudiantes se acostumbran a trabajar en colaboración (en parejas) con mayor frecuencia que en las clases tradicionales, además de aprender a usar la computadora con mayor eficiencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Abrams, Z. (2003). “The effect of Synchronous and Asynchronous CMC on Oral Performance in German”, *The Modern Language Journal*. 87 (2),157-167.
- ACTFL, AATF, AATG, AATI, AATSP, ACL, ACTR, CLASES/CLTA, and NCJLT/ATJ. (1996). “Foreign Language Standards,. Allen Press Inc.: Lawrence, KS.
- Al-Seghayer, K. (2001). “The effect of multimedia annotation modes on L2 vocabulary acquisition: a comparative study”, *Language Learning and Technology*. 5 (1), 202-232. <http://lt.msu.edu/vol5num1/alseghayer/default.html>
- Beauvois. M. (1998). “Write to speak: the effects of electronic communication on the oral achievement of fourth semester French students”, In Judith A. Muyskens (Ed.), *New ways of learning and teaching: focus on technology and foreign language education*. (pp. 165-183). Boston, MA: Heinle and Heinle Publishers.
- Berge, Z., & Collins, M. (Eds.). (1995). “Computer-Mediated Communication and the online classroom in distance learning”, Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Blake, Robert. “Computer mediated communication: a window on L2 Spanish

- Interlanguage”, *Language Learning and technology*. 4 (1), 120-136.
<http://lt.msu.edu/vol4num1/blake/default.html>
- Bush, M.D. (1997). “Implementing technology for language learning”, In M.D. Bush and R. M. Terry (Eds.). *Technology-enhanced language learning* (pp. 287-349). Lincolnwood, IL: National Textbook Company.
- Chun, D., & Plass, J. (1996). “Effects of multimedia annotations on vocabulary Acquisition”, *The Modern Language Journal*, 80 (2), 183-198.
- Dede, C. (1993). “The future of multimedia: bridging to virtual worlds”, In D. Gayeski (Ed.) *Multimedia for learning: Development, application and evaluation* (pp.113-130). Englewood Cliffs, NJ: Educational Technology Publications.
- Duquette, L., & Painchaud, G. (1996). “A comparison of vocabulary acquisition in audio and video contexts”, *The Canadian Modern Language Review*, 54 (1) 143-172.
- Ehsani, F. & Knodt, E. (1998). “Speech Technology in computer-aided language learning: strengths and limitations of a new call paradigm” *Language learning and Technology* 2 (1) 45-60. <http://lt.msu.edu/vol2num1/article3/index.html>
- Gass, S. (1997). “Input, interaction, and the second language learner”, Mahwah, NJ: Lawrence Earlbaum Associates.
- Gonglewski, M. (1999). “Linking the internet to the national standards for foreign language learning”, *Foreign Language Annals* 32 (3), 348-362.
- González-Bueno & Pérez, L. (2000). “Electronic mail in foreign language Writing.” *Foreign Language Annals*. 33(2), 189-198.
- Kern, R. (1998). “Technology, Social Interaction, and FL Literacy” In Judith A. Muyskens (Ed.). *New ways of learning and teaching: focus on technology and foreign language education*. (pp. 57-92). Boston, MA, Heinle and Heinle Publishers.
- Kost, C., Foss, P., & Lenzini, J. (1999). “Textual and pictorial gloss: Effectiveness on incidental vocabulary growth when reading in a foreign language” *Foreign Language Annals*, 32 (1), 89-113.
- Laufer, B. & Nation, P. (1995). “Vocabulary size and use: Lexical density in FL written Production”, *Applied Linguistics*, 16, 307-322.
- Martinez-Lage, A. (1997). “Hypermedia technology for teaching reading”, In Busch and R. Terry (Eds.), *Issues and emerging ideas for teaching of foreign languages* (pp. 121-163), Lincolnwood, IL: National Textbook Company.
- NCATE (National Accreditation Council for Teachers' Education). (2000). www.ncate.org. Washington, D.C.
- Ortega, Lourdes. (1997). “Processes and outcomes in networked classroom interaction: defining the research agenda for L2 computer-assisted classroom discussion”, *Language Learning and Technology*, 1,1, 82-93. <http://lt.msu.edu/vol1num1/ortega/default.html>
- Perez, L. (2000). “Electronic mail, an extension of my Spanish class boundaries?” *Cincinnati Romance Review*, 19, 138-145.
- Perez, L. & González-Bueno, M. (2001). “Electronic mail in foreign language writing Revisited”, Presented at the National TESOL Convention in St. Louis, MO, Feb. 2001.
- Salaberry, R. (2000). “Pedagogical Design of Computer Mediated Communication Tasks: Learning Objectives and technological Capabilities”, *Modern Language Journal*, 84,i, 28-37.
- Sotillo, S. (2000). “Discourse Functions and Syntactic Complexity in Synchronous and Asynchronous Communication”, *Language Learning and Technology*, 4-1, 82-119.
- St. John, E., & Cash, D. (1995). “Language learning via e-mail: demonstrable success with German”, In M. Warschauer, ed., *Virtual Connections: Online Activities and Projects for Networking Language Learners* (pp. 191-197). Honolulu, HI: University of Hawaii, Second Language Teaching & Curriculum Center.
- Timpson, W. (1999). “Metateaching and the instructional map”,

Madison, WI: Artwood Publishing.

Warschauer, M. (Ed.). (1995). "Virtual Connections", Honolulu, HI:
University of Hawaii.